

LA ELECCIÓN DE DIPUTADOS LOCALES EN VERACRUZ, 1995

LILIANA RIVERA SÁNCHEZ

Centro de Investigación y Docencia Económica

El análisis de los procesos electorales a nivel regional ha adquirido relevancia en la última década, fundamentalmente a raíz de la debacle electoral de 1988. Sin embargo, es notable destacar que la investigación a nivel local y regional es aún limitada, no sólo en términos de su alcance explicativo, en la medida en que la mayor parte de los estudios electorales se concentran en el análisis de los resultados oficiales de los procesos electorales, sin tomar en cuenta la dinámica política particular, la conformación de los partidos políticos, los actores locales y las formas de organización social de cada región y municipio. También resulta limitado en términos de estudios de caso, no sólo por la escasez de trabajos de este tipo, sino además porque en los estados del país —es el caso de Veracruz— los centros de investigación académica reproducen la tendencia centralista en otra escala: concentran la mayor parte de los estudios de poder local, de actores políticos e incluso de análisis electoral en municipios más bien cercanos a las capitales.

En Veracruz una gran cantidad de municipios,¹ e incluso algunas regiones —como la región de la Huasteca en el norte— constituyen *zonas vírgenes* para la investigación de la dinámica política local contemporánea. De esas zonas sólo conocemos los resultados electorales a través de las cifras oficiales y alguna información que es producto de intentos notables por construir una cartografía electoral de Veracruz.² No obstante, habría que considerar que la misma geografía veracruzana, vista como un inmenso mosaico de diversidades étnico-culturales, sociales y económicas, así como la dispersión poblacional a todo lo largo y ancho del estado, la concentración excesiva de la actividad industrial y de servicios, sumada a las deficientes vías de comunicación, constituyen en sí mismas barreras importantes.

Esta carencia de estudios acerca de la realidad veracruzana es contrastante con la importancia del estado a nivel nacional, en la medida en que constituye la tercera entidad más poblada del país, después del Distrito Federal y el Estado de México;³ posee abundantes recursos naturales, que representan una importante reserva de potencial ecológico a nivel nacional; cuenta además con polos de desarrollo en la industria petrolera, petroquímica y metalmecánica, agroalimenticia y textil, y en la producción ganadera y de lácteos, así como con productos tales como el café, los cítricos y la caña de azúcar.

Sin embargo, estas características son aún más contrastantes con la situación económica que ha vivido Veracruz en la última década, como consecuencia de los procesos de ajuste y privatización en sectores clave de la economía veracruzana, por ejemplo las industrias petrolera, metalmecánica y azucarera,⁴ así como de la crisis profunda en que se vio entrampada la cafecultura a raíz de la caída de los precios internacionales del café. En suma, podemos hablar de una profunda crisis de los pilares del desarrollo económico estatal, que se agregó a la incertidumbre generada por la ruptura de los viejos pactos políticos.⁵

A este escenario se sumaron las consecuencias de la crisis financiera abierta por la devaluación del peso a partir del 20 de diciembre de 1994: *la ruptura del mito salinista*, que entre otros efectos ha generado la agudización del desempleo,⁶ que ya constituía uno de los problemas centrales de los veracruzanos, la quiebra de la pequeña y la mediana industria, el problema de las carteras vencidas y, sin duda, la drástica caída de los niveles de vida de la población, sin hablar de la crisis política sin precedente, cuya manifestación más palpable a nivel nacional es la debilidad del presidente de

la República. En el terreno electoral, el Partido Acción Nacional ha venido consolidándose con importantes triunfos en varias entidades del país, así como en ciudades medias importantes. En contraparte, el Partido de la Revolución Democrática se ha empeñado en desgastarse políticamente con riñas interfaccionales y actitudes intransigentes; las elecciones para diputados locales de 1995 en Veracruz evidenciaron este desgaste.

Trayectoria de las elecciones en Veracruz, 1988-1995

Los últimos comicios en el estado han confirmado que Veracruz ha dejado de ser un bastión del priísmo nacional y que, si bien aún conserva sus formas tradicionales de control político caciquil y clientelar, ha experimentado algunas transformaciones importantes por lo menos a nivel de la política local, a pesar de que los resultados electorales federales de 1994 manifestaron una sorpresiva recuperación del PRI con respecto a las elecciones federales de 1988, donde por primera vez el partido oficial había perdido en dos de los distritos urbanos más importantes del estado: Xalapa y Coatzacoalcos, y había enfrentado una competencia importante en distritos tales como Poza Rica, Orizaba, San Andrés Tuxtla y Minatitlán, en los cuales fue posible detectar las maniobras más sucias del histórico fraude de 1988.⁷

Es importante hacer notar que la participación ciudadana en las urnas, así como la dinámica y las preferencias políticas, son desiguales según el proceso electoral, es decir, si se trata de una elección federal, estatal, local o municipal; así mismo, la coyuntura político-económica en las que tengan lugar influye en grado sumo. En *las elecciones de 1988* se rompieron los esquemas históricos de participación en las urnas, en donde más del 50% de los empadronados sufragó. No obstante, en ese mismo año, tres meses después tuvieron lugar *comicios municipales* en los que solamente participó el 31.4% de los electores. Aún así, los partidos de oposición lograron triunfar en 8 municipios,⁸ a pesar de las múltiples negociaciones cupulares que realizaron las dirigencias estatales de algunos partidos de oposición con el gobierno del estado a cambio de prebendas y algunas posiciones en los cabildos (algunos ejemplos de ello son los ayuntamientos de Xico, San Andrés Tuxtla, Tierra Blanca, Tlacotalpan y Misantla), pudieron aún lograr el reconocimiento de siete municipios más, ascendiendo así a 15 los municipios en los cuales el PRI no gobernó.⁹

La tendencia de votación descendió al año siguiente, en *las elecciones para renovar la legislatura local* —el 3 de

septiembre de 1989—. A pesar de que el padrón electoral había sido renovado, sólo sufragó el 30.8% del electorado. Pero no sólo descendió la participación de los ciudadanos en las urnas, sino también el porcentaje de votación para los partidos de oposición respecto a las elecciones municipales, a excepción del PAN y el PARM, que registraron un ascenso en su votación. No obstante, ningún partido de oposición logró diputaciones en algún distrito por el sistema de elección por mayoría. El PRD se empezaba a prefigurar como la segunda fuerza política en el estado, a pesar de que ésta era la primera elección en la cual participaba, alcanzando un porcentaje ligeramente superior al 6 por ciento.¹⁰

En *las elecciones federales de 1991* nuevamente ascendió el porcentaje de ciudadanos que acudieron a las urnas: de 30.8% en las elecciones inmediatas anteriores —las de 1989— pasa a 64.2%. Pero no sólo se constató un aumento en el porcentaje de ciudadanos que sufragaron, sino en la proporción de éstos que lo hizo a favor del PRI: se habla de aproximadamente un 75%, lo cual implica una recuperación milagrosa del partido oficial en la entidad, sobre todo en aquellas ciudades medias en donde en 1988 había perdido, y que están ubicadas en distritos importantes. La recuperación del PRI fue tal que en distritos como el de Xalapa se calcula que dicha recuperación fue del 181%, en el de Cosamaloapan del 169% y en el de Coatzacoalcos del 117 por ciento.¹¹

En *las elecciones municipales de 1991*, que se efectuaron el mismo año que las elecciones para diputados federales, la participación electoral fue del 45.5%, lo cual nos revela la sensible variabilidad de la participación ciudadana en los procesos electorales; aun cuando se trata de elecciones en un mismo año, la diferencia en la participación fue de aproximadamente un 20% menos. Sin embargo, el porcentaje de votación para el PRI representó el 66.8% del total de sufragios, que resulta comparativamente menor que la proporción de votos lograda en el proceso electoral para diputados federales en ese año, pero mayor que el total obtenido en las elecciones municipales de 1988. No obstante, los partidos de oposición lograron triunfos en 13 municipios del estado,¹² mientras que en otros 14 municipios se cuestionó abiertamente el triunfo del PRI y se efectuaron movilizaciones poselectorales prolongadas, instalándose Consejos Municipales en dos municipios.¹³

Si bien en esas elecciones municipales la oposición logró obtener dos ayuntamientos menos que en 1988, lo relevante fue que se inició un proceso de diver-

sificación de la competencia partidista en otros municipios: por un lado, el PRD logró duplicar su votación respecto a 1989, obteniendo el 9.3% del total de votos a nivel estatal; por otro lado, el PAN, un partido virtualmente inexistente en Veracruz, aumentó sorprendentemente su votación en 150%, alcanzando el 7.7% de la votación total, aunque tales porcentajes no significaron la consolidación de una organización partidista en los municipios donde lograron triunfos ni en los que obtuvieron altos niveles de votación, en la medida en que en muchos de éstos, los candidatos provenían de las filas priístas y fueron desplazados en el momento de la designación de candidatos, ya sea porque éstos fueron nombrados desde la capital del estado o bien por las mismas pugnas interfaccionales en los comités municipales del PRI.¹⁴ Por otra parte, también es notable el descenso en la votación para partidos como el PFCRN y el PARM.

Las elecciones para gobernador y diputados locales en 1992 revelan, según cifras oficiales, una participación del 50% en las urnas, de los que aproximadamente el 70% de los votos fue para el PRI, concentrándose la mayor parte de su votación en los distritos propiamente rurales del estado, en los que extrañamente el índice de votación por casilla resultó el más alto a nivel estatal. No obstante, el PRD logró obtener el 14.2% de la votación, que representa un incremento del 60% respecto a 1989, aunque una vez más no logró diputaciones por el sistema de elección mayoritaria; mientras tanto, el PAN sufrió una pérdida notable en su votación, que representó un 45% menos respecto a las elecciones municipales de 1991, lo cual nos confirma una vez más la ausencia de identidades políticas y organizaciones partidistas consolidadas.

Las elecciones federales de 1994 nuevamente nos sorprenden: Veracruz alcanza, al igual que a nivel nacional, uno de los niveles de participación más altos de su historia: 76.4%. A nivel estatal el PRI mantiene el mismo índice de votación que alcanzó en las elecciones federales de 1991, aunque con un nivel mucho menor de participación en las urnas; el PRD logra quintuplicar su votación, aportando el 10% del total de la votación nacional que obtuvo ese partido, lo que representó el 23.2% del total de la votación en el estado.¹⁵ El PAN también logró un alto índice de votación, que representó el 15.7% a nivel estatal.¹⁶

Un interesante análisis de lo ocurrido en las elecciones federales de 1994 en Veracruz¹⁷ nos muestra que en realidad la votación del PRI descendió en al menos 10 distritos del estado,¹⁸ en comparación con la obtenida

en las elecciones federales de 1991;¹⁹ estos distritos ocupan todo el sur de Veracruz hasta San Andrés Tuxtla. Algo similar ocurrió en los distritos del norte, con excepción de los distritos con cabecera en Tantoyuca y Tuxpan, en los que el voto ascendió en un 13%; en los otros 10 distritos, que se ubican fundamentalmente en el centro del estado, el aumento de la votación priísta fue tal que logró compensar lo perdido en los otros 10 distritos;²⁰ finalmente, en los otros tres distritos se observó solamente un ligero incremento de la votación priísta.²¹

En suma, podemos decir que la distribución geográfica del voto en las elecciones federales de 1994 fue la siguiente: en *el norte* del estado, por primera vez el PRD logró una votación importante, aunque virtualmente como organización partidista está ausente. En *el centro* el PRI logró altos índices de votación, a diferencia de las elecciones presidenciales de 1988, y aún más sorprendente, el PRD pasó a ser la tercera fuerza política, en la medida en que el PAN fue preferido sobre el PRD, fundamentalmente en las zonas urbanas más importantes de la franja central veracruzana. El PAN diversificó su presencia en el estado, extendiéndose hacia el centro.²² En *el sur*, el PRD logró ganar la elección presidencial en Coatzacoalcos, tuvo una votación muy cerrada con el PRI en Acayucan y Jáltipan, ganó la elección presidencial y para diputados federales en Minatitlán y, más tarde, ganó la elección para diputados federales en el distrito de San Andrés Tuxtla.²³

Sin embargo, es necesario resaltar que la mayor parte del voto rural siguió siendo priísta; además las zonas en las que el PRI alcanzó un índice de votación de hasta un 46% coinciden con los lugares en los cuales se registraron las mayores irregularidades electorales, o bien con los distritos rurales del centro del estado donde los operativos del PROCAMPO, PROCEDE y PRONASOL fueron constantes en momentos anteriores al 21 de agosto.²⁴

En *las elecciones municipales de 1994* el índice de votación fue de 51.8%,²⁵ registrándose un aumento de 6.3% respecto a las elecciones municipales de 1991, pero un descenso notable, del 12.4%, respecto a las elecciones federales que tuvieron lugar tres meses antes (las del 21 de agosto). Por primera vez en la historia veracruzana la oposición logró triunfar en 59 municipios, y en 37 más la diferencia con la que el PRI ganó es menor o igual que el 10%. En suma, fueron 68 los municipios en los cuales la competencia entre el PRI y algún partido de oposición fue muy cerrada: la diferencia en la votación se ubica entre 1 y 10%.²⁶

Finalmente, las alcaldías quedaron distribuidas de la siguiente forma: 148 para el PRI (71.5%), 27 para el PRD (13.04%), 19 para el PAN (9.18%), 5 para el PPS (2.42%), 4 para el PFCRN (1.93%), 3 para el PT (1.45%), 1 para el PDM (0.48%). Lo interesante de estas votaciones es más claro si analizamos el porcentaje de población que cada partido gobierna y observamos que el PAN, a pesar de haber ganado en menos municipios que el PRD, gobierna a un número mayor de veracruzanos y ha logrado mayor influencia en ciudades medias del estado, mientras que el PRD se ha concentrado en municipios pequeños y con una población fundamentalmente rural.²⁷

Este panorama electoral nos permitirá comprender qué ocurrió en Veracruz en las elecciones para renovar la Legislatura local en 1995.

La elección de diputados locales 1995

Las elecciones para diputados locales del 6 de agosto de 1995 mostraron una caída notable en el índice de participación electoral: 30.6%, rompiendo el espejismo creado por la participación alcanzada en el proceso electoral federal de 1994. Los índices de participación más altos se ubicaron en los distritos rurales e indígenas del estado: en el distrito III con cabecera en Chicontepec se dio un 48.3% y en el distrito de Zongolica, un 41.4%; paradójicamente, en los distritos urbanos los índices de participación son los más bajos, por ejemplo el distrito de Xalapa con un índice de 23.5% y el de Veracruz con un 24.9%.

El PRI obtuvo el 51.3% de la votación total y el PRD el 14.7%, mientras que el PAN se colocó en el segundo sitio con un porcentaje de votación de 22.4%. Lo anterior significó un descenso notable en la votación para el PRD, que se estima en 5.4% respecto a las elecciones municipales de 1994; su descenso en el transcurso de un año fue de aproximadamente 8.73%.²⁸ En cambio, el PAN creció notablemente en Veracruz: en el transcurso de un año se colocó como la segunda fuerza política y su votación de una elección a otra fue en ascenso, de tal manera que durante 1995 su votación creció en 6.4% (Cuadro 1). Aún más, por primera vez en Veracruz un partido de oposición obtuvo una diputación por el sistema de mayoría relativa en una elección ordinaria: la curul por el distrito XVII de Veracruz fue ganada por el PAN con una ventaja del 10% sobre el PRI.²⁹

El Partido Acción Nacional se ubicó en el segundo lugar de la votación en 14 de los 24 distritos, en tres de

los cuales la competencia con el PRI fue muy cerrada: en el distrito XIV de Orizaba la diferencia fue de 9%, mientras que en los distritos XV de Córdoba y XVIII de Boca Del Río fue de solamente 5.7% respectivamente. El más alto índice de votación para el PRD fue de 36% en el distrito XXII de Cosoleacaque, de 27.8% en el distrito XX de San Andrés Tuxtla y de 26.7% en el XXI de Acayucan.

Si analizamos la distribución de los votos a nivel municipal, podemos observar que el PAN logró obtener mayoría en 12 municipios: Zontecomatlán, Zozocolco de Hidalgo, Atoyac, Tlacotepec de Mejía, Tomatlán, Acatlán, Orizaba, Córdoba, Fortín, Veracruz, Tierra Blanca y Playa Vicente. Ocho de estos municipios también habían significado triunfos para este partido en las elecciones municipales de noviembre de 1994; en el caso del municipio de Atoyac, el PRI triunfó sobre el PAN en las elecciones municipales con una ventaja menor que el 1%. Así mismo, mientras que en el municipio de Tierra Blanca, ubicado en el distrito XIX, el PAN había obtenido en las elecciones municipales tan sólo 4.2% de la votación, en las elecciones para diputados locales obtuvo 50% de la votación; en el municipio de Tomatlán, después de haber obtenido el 39.6% en las elecciones municipales, logró el 53% en las elecciones de agosto de 1995; en el caso de Playa Vicente, municipio ubicado en uno de los distritos sureños del estado, el distrito XX de San Andrés Tuxtla, el PAN logró obtener el 51.3% de los votos, mientras que en las elecciones municipales de 1994 había obtenido un 33.2%.

Con base en lo anterior, podemos considerar que el PAN mantuvo su clientela política en ocho de los 19 municipios que ganó en las elecciones municipales de 1994, y obtuvo cuatro municipios más. Sobre todo logró mantener su votación en las ciudades medias más importantes del estado, que conforman el corredor industrial del centro de Veracruz: las ciudades de Córdoba, Orizaba, Fortín y Veracruz; así mismo, en los otros 11 municipios con alcaldías panistas se mantuvo una votación promedio de 34.6%.

Por otra parte, el PRD logró obtener mayoría de votos en sólo tres municipios: Texcatepec, ubicado en el distrito III de Chicontepec, Tlacolulan en el distrito X de Perote y Zaragoza en el distrito XXII de Cosoleacaque. En las elecciones municipales de 1994 el PRD obtuvo 27 municipios, y en las de agosto de 1995 sólo logró mantener el triunfo en tres de ellos. En los otros 24 municipios en los que había obtenido mayoría en las elecciones municipales el promedio de votación que

logró el PRD fue de 28.4%, registrándose una votación mínima de 3.3% en Huiloapan y una máxima de 48% en Jáltipan.

En algunos municipios pequeños, ubicados fundamentalmente en la parte norte de Veracruz, las siglas del PAN han sido utilizadas para competir en procesos electorales locales, donde virtualmente no existe una organización partidista. Algunos exmilitantes priístas que fueron desplazados de su partido formaron los comités municipales del PAN y se lanzaron, en algunos casos, a la competencia electoral en 1994, obteniendo triunfos; lo mismo ocurrió en las elecciones para renovar la legislatura local en 1995, aunque con menos éxito. La estrategia que han utilizado en estos sitios se basa fundamentalmente en reclutar y proponer como candidatos a personajes populares y, en muchos otros, a “ciudadanos honorables” de las localidades, personas sin filiación partidista que gozan de una gran reputación entre la población.

Sin duda, el PAN ha logrado mayor influencia en los distritos urbanos del estado, sobre todo en las ciudades medias del centro de Veracruz, en donde por muchos años los actos de corrupción de funcionarios públicos y caciques políticos fue el tema de debate de la prensa local. Algunos ciudadanos explican con este argumento el giro político que ha tenido lugar en las ciudades de Veracruz, Córdoba, Orizaba, Río Blanco y Fortín, entre otras, en donde el Partido Acción Nacional ha empezado a consolidar una clientela política estable.

Mientras tanto, el PRD ha obtenido su votación más relevante en municipios pequeños, de población fundamentalmente rural, en donde aproximadamente el 65% de la población se ubica en actividades del sector primario. El PRD sigue conservando su principal bastión en la zona rural del centro, extendiéndose de manera importante hacia el sur, sobre todo en los municipios de José Azueta, Acayucan, Cosoleacaque, Jáltipan y Oteapan. En el norte del estado sigue estando virtualmente ausente como organización partidista, con excepción de los municipios de Tempoal y Tantoyuca, donde ha empezado a obtener una votación importante y a consolidar un grupo político más o menos estable.

De esta manera, por un lado el PRD no ha logrado extender su influencia hacia las zonas urbanas del estado, y por el otro el PAN no ha podido atraer a la población campesina, concentrándose en las regiones urbanas e industriales del centro de Veracruz, donde se ha consolidado políticamente durante los últimos tres años, aunque es relevante destacar que algunos alcaldes panistas, a escasos tres o cuatro meses de su gestión,

rompieron relaciones con su partido, en la medida en que consideraron excesiva la vigilancia que efectúan los panistas del ejercicio del poder público, y algunos prefirieron aliarse a los regidores priístas que integran el cabildo.³⁰

A manera de balance

La tendencia que muestra la configuración de la geografía electoral veracruzana a partir de las elecciones de 1994 y 1995 apunta, sin lugar a dudas, a la diversificación de las preferencias políticas, incluso en aquellas regiones del estado que constituían bastiones del priísmo, tales como la zona de la Huasteca y la región del Papaloapan; sin embargo, si bien esta tendencia muestra una profunda debilidad del partido oficial para seguir manteniendo los “sitios del voto seguro” y si bien tanto el PAN como el PRD, los partidos de oposición, han obtenido importantes posiciones, el proceso de consolidación de estas fuerzas políticas está aún lejos de concluir.

El PAN es un partido de presencia muy reciente en la entidad, apoyado por algunos grupos de empresarios y una parte de la iglesia católica de tendencia conservadora, pero no ha logrado consolidar alianzas con otros grupos locales ni diversificar su influencia en zonas rurales. Por su parte el PRD, si bien había logrado aumentar notablemente su votación hasta las elecciones de 1994, en las elecciones para renovar la Legislatura local sufre una baja importante y realiza muy pocos esfuerzos por conquistar el voto urbano.

De esta manera, las elecciones de 1995 en Veracruz mostraron que la clientela política panista, que se ubica fundamentalmente en los distritos del centro del estado, es mucho más estable que la clientela perredista. El PRD vio descender notablemente su votación incluso en distritos en donde sólo unos meses atrás había obtenido triunfos importantes; los distritos XX de San Andrés Tuxtla y XXII de Cosoleacaque son ejemplos importantes.

Otra de las lecciones que nos brinda este proceso electoral es que la volatilidad de las preferencias políticas es alta y sensible tanto a la personalidad de los candidatos postulados por los partidos políticos, como al tipo de elección de que se trate. Al mismo tiempo, esto nos conduce a reconocer que existe un divorcio entre los partidos políticos y la incipiente sociedad civil veracruzana; en la medida en que ha resultado casi imposible establecer vínculos entre ambas partes, su relación se ha mantenido permeada por la tradición clientelar y corporativa. En ese sentido, si bien hemos asistido al

CUADRO 1
TRAYECTORIA DE LAS ELECCIONES EN VERACRUZ, 1988-1995

Elección	% Participación	PRI Voto total	%	% sobre padrón	PRD Voto total	%	PAN Voto total	%
Federales julio 88	50.1	951,700	62.64	31.3	—	—	—	—
Municipales Oct. 1988	31.4	651,525	—	21.18	—	—	—	—
Diputaciones locales 1989	30.87	709,747	68.1	22.84	58,629	6.11	38,883	4.05
Diputaciones federales 1991	64.17	1,351,636	75.26	—	108,087	5.94	90,573	4.98
Municipales 1991	45.62	926,047	66.83	30.49	129,470	9.34	106,383	7.68
Gobernador 1992	50.0	1,028,166	70.26	32.77	209,680	14.23	56,835	3.85
Federales 1994	76.39	1,391,274	51.7	38.36	634,215	23.19	422,656	15.7
Municipales 1994	51.8	950,151	51.94	26.21	366,972	20.06	293,540	16.05
Diputaciones locales 1995	30.64	556,002	51.3	—	158,877	14.7	242,908	22.4

inicio de una nueva etapa en la vida política, la constitución de una verdadera conciencia de participación ciudadana, que sin duda va mucho más allá de la participación en las urnas, así como la consolidación de identidades políticas y alternativas partidistas reales en Veracruz, son aún tareas inconclusas.

Notas

- ¹ Recordemos que a partir de 1988 el estado de Veracruz está constituido por 207 municipios. Ese año se crearon cuatro nuevos municipios: El Higo, Tres Valles, Nanchital y Agua Dulce.
- ² Cfr. Mariano Báez y Luis Antonio Pérez. "Veracruz: la modernización truncada. Elecciones locales en Veracruz 1988-1992", en Jorge Alonso y Jaime Tamayo (coords.). 1994. *Elecciones con alternativas. Algunas experiencias en la República Mexicana*. México, UNAM/La Jornada, pp. 229-261.
- ³ INEGI. 1992. *XI Censo de Población y Vivienda*. México.
- ⁴ Cfr. Eleazar Galván y Arturo Méndez. "Crisis y reestructuración económica", en Raúl Arias y Cristina Núñez (eds.). *Veracruz: la difícil transición a la modernidad*. Centro de Estudios Agrarios A.C. y Taller de Análisis de la Coyuntura en Veracruz, pp. 31-64.
- ⁵ Al respecto véase Alberto Olvera. "Veracruz", en Gloria Vázquez Rangel y Jesús Ramírez López (coords.). 1995. *Marginación y pobreza en México*. México, Ariel, pp. 353-366.
- ⁶ Actualmente, según información del periódico *Reforma*, Veracruz cuenta con la ciudad que ocupa el tercer lugar a nivel nacional en desempleo: Coatzacoalcos.

- ⁷ Cfr. Mariano Báez. "Manual del abstencionista: proceso electoral y democracia", en Raúl Arias y Cristina Núñez, *op. cit.*, pp. 170-187.
- ⁸ Chinameca, Jalcomulco, Oteapan, Tezonapan, Soledad de Doblado, Moloacán y Las Vigas fueron los municipios en los que sí se reconocieron inmediatamente los triunfos de partidos de oposición.
- ⁹ Villa Azueta, Huiloapan, Pajapan y Miahuatlán del PFCRN; Nogales, Soconusco y Santiago Ixmiquilpan del PPS. Se formaron además tres Consejos Municipales para dirimir los conflictos poselectorales en Ángel R. Cabada, Coacoatzintla y Carrillo Puerto. Cfr. Mariano Báez y Luis Antonio Pérez, *loc. cit.*
- ¹⁰ Cfr. Mariano Báez y Luis Antonio Pérez, *loc. cit.*
- ¹¹ Cfr. Alberto Olvera y Martín Aguilar. "Las elecciones federales de 1994 en Veracruz: cambios, continuidades y nuevas tendencias". Ponencia presentada en el seminario *La operación electoral y los partidos políticos en México, 1994*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, UNAM, México, D.F., 24-26 de octubre de 1994, 17 pp.
- ¹² Cinco triunfos para el PRD: Soledad Atzompa, Jalcomulco, Xico, Texcatepec y Zaragoza; tres para el PFCRN: Coacoatzintla, Miahuatlán y Tonayán; tres para el PPS: Villa Aldama, Tuxtilla y Las Vigas; dos para el PAN: Perote y Papantla.
- ¹³ En Ángel R. Cabada, por segunda vez consecutiva, y en Filomeno Mata.
- ¹⁴ El caso de Papantla es paradigmático en este sentido, puesto que el candidato panista que ganó las elecciones en 1991 se separó virtualmente del partido que lo apoyó en su candidatura. Al respecto véase Alberto Olvera y Martín Aguilar, *op. cit.*, p. 9.
- ¹⁵ 634,215 votos.

- ¹⁶ 422,656 votos.
- ¹⁷ Alberto Olvera y Martín Aguilar, *op. cit.* p. 12.
- ¹⁸ Cabe señalar que en este caso me refiero a la división distrital federal; es decir, Veracruz está conformado por 23 distritos electorales federales y 24 distritos locales.
- ¹⁹ En un rango que va de -2.4% en el distrito de Jáltipan a -17.9% en el distrito de Pánuco. *Cfr.* Alberto Olvera y Martín Aguilar, *loc. cit.*
- ²⁰ Es necesario señalar que hubo distritos donde la recuperación del PRI alcanzó un 28.9% (en el distrito de Misantla, por ejemplo).
- ²¹ Son los distritos de Zongolica, Córdoba y Veracruz Rural.
- ²² El PAN contaba con alguna presencia más bien en algunos municipios del norte del estado, y a partir de estas elecciones empezó a diversificar más su influencia en otros municipios, como Veracruz, Boca Del Río, Córdoba, Orizaba, Tuxpan y Poza Rica.
- ²³ Recordemos que la elección en el distrito de San Andrés Tuxtla fue anulada por el Tribunal Federal Electoral debido a las irregularidades constatadas. El 30 de abril de 1995 se llevó a cabo una nueva elección, resultando triunfador el candidato del PRD.
- ²⁴ *Cfr.* Alianza Cívica Veracruzana. "Dictamen sobre las elecciones federales de 1994", agosto de 1994. Es necesario señalar que tales irregularidades, si bien no cambian el resultado final de las elecciones, sí deben tomarse en cuenta para valorar las condiciones en las que tuvo lugar la recuperación del voto priísta.
- ²⁵ Votaron 1,829,433 de un padrón electoral de 3,624,377 ciudadanos. Comisión Estatal Electoral del Estado de Veracruz. *El Proceso Electoral Municipal en Veracruz 1994*. Anexo: concentrado de resultados. Diciembre de 1994.
- ²⁶ Entre los 68 municipios se incluyen tanto algunos ganados por la oposición como otros ganados por el PRI; el criterio de selección fue el rango de diferencia entre los votos del partido ganador y los del que ocupó el segundo lugar (entre 1 y 10%).
- ²⁷ Al respecto, *cfr.* Liliana Rivera Sánchez. "Las elecciones municipales de 1994 en Veracruz. ¿Hacia una nueva cultura política?". Ponencia presentada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, octubre de 1995.
- ²⁸ De las elecciones federales de agosto de 1994 a las elecciones para diputados locales de agosto de 1995.
- ²⁹ El PAN obtuvo 18,319 votos, que representan el 49.9% del total de la votación, mientras que el PRI obtuvo 14,587, es decir, 39.8% de la votación.
- ³⁰ El caso de Orizaba ha sido constantemente comentado en la prensa regional.